

# LA FASE DE LIQUIDACIÓN MÁS VIRULENTE DE LA HISTORIA

Lic. Agustina Izurieta\*. 2012. Puntal, Supl. Economía, Gobierno y Sociedad, Río Cuarto, 15.04.12, 17(462):3.

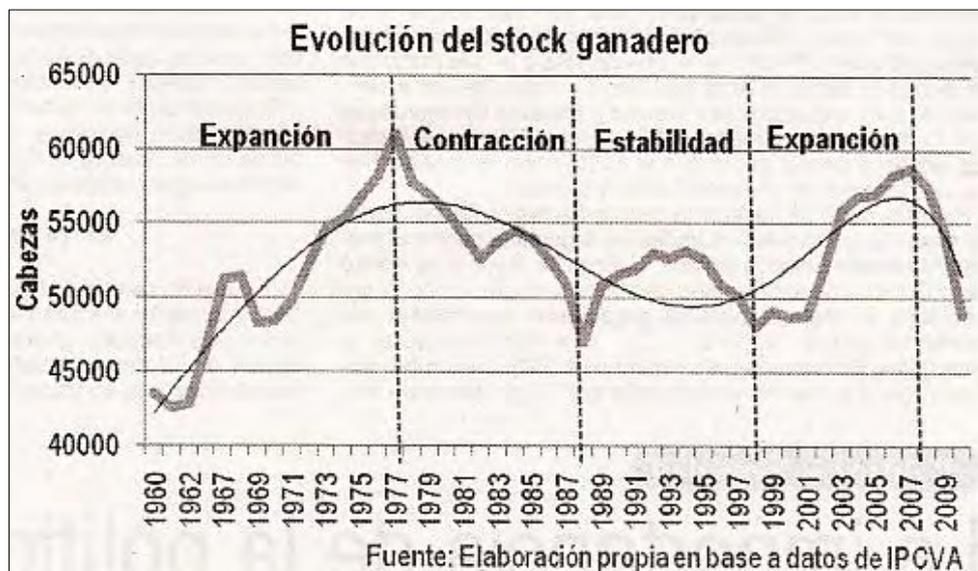
\*Miembro de Fundación EGE, Área Agropecuaria.

[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)

Volver a: [Orígenes, evolución, estadísticas y análisis de la ganadería](#)

La política impulsada por el gobierno para "defender la mesa de los argentinos" en cuestiones relacionadas a la carne vacuna y al clásico asado que estábamos acostumbrados a disfrutar, ha tenido un resultado totalmente opuesto al objetivo planteado allá por el año 2006, cuando se decidió restringir la exportación de carne y comenzaron las políticas intervencionistas. Es claro que este gusto ya no es moneda corriente entre la población, que ha optado por otras alternativas como el pollo y el cerdo. Sin embargo, el volumen total de carnes consumidas (vacas, pollo y cerdo) por habitante por año se ha visto reducido, por lo que la sustitución no ha sido total. Además, cabe destacar un hecho adicional, generado por esta misma política, por cierto no menor, que es la actual crisis de la industria frigorífica con numerosos cierres de establecimientos y consecuentes pérdidas de puestos de trabajo. Sin contar el importante número de productores, sobre todo de pequeña escala, que han debido abandonar su actividad por los bajos márgenes obtenidos cuando se encontraban intervenidos los precios.

En primer lugar, vamos a analizar un fenómeno que está por detrás de todo esto que es el ciclo ganadero. El ciclo ganadero se refiere a las fluctuaciones periódicas que enfrenta la actividad ganadera vacuna. Este fenómeno existe porque la hacienda es, al mismo tiempo, un bien de capital y un bien de consumo en el caso de las hembras y de los animales jóvenes. Esto hace que si se planea aumentar el stock ganadero en el futuro, se debe invertir en el presente, reteniendo vientres (vacas) para generar una renta futura (terneros). Lo anterior se traduce en una reducción de la oferta de ganado y carnes en el corto plazo. Una característica muy interesante de este ciclo es su duración, la cual viene determinada por la lentitud del proceso productivo, debido a las restricciones del ciclo biológico del animal. Entre la decisión de aumentar la producción y el logro de tal aumento deben pasar por lo menos tres años, un año desde la retención de la hembra hasta la parición del ternero, y dos o más años para la terminación del novillo. Cada ciclo alterna entre dos etapas, una de retención y otra de liquidación de existencias; en general, la duración media de la fase de retención es más del doble que la fase de liquidación.



Como se observa en el gráfico que representa la evolución del stock ganadero, en el año 2007 comienza una nueva fase de contracción o liquidación de existencias, con la particularidad que en sólo cuatro años han desaparecido 10 millones de cabezas. En la historia del país nunca se ha vivido un período de liquidación tan profundo en tan poco tiempo, hemos consumido más de 2,5 millones de cabezas por año, volviendo a los stocks de 2001. En la actualidad, parecería que nos encontramos en una nueva fase de retención ya que la participación de las hembras en el total faenado se mantuvo estable en torno del 40 por ciento durante los últimos 14 meses. Cabe recordar que el valor considerado de equilibrio para el mantenimiento de las existencias ganaderas es del 43 por ciento. Para tomar noción de la agresividad de la fase de liquidación vivida entre 2007 y 2010, en 2008 el 48,7% de la faena nacional fueron hembras y en 2010 este porcentaje ascendió a 49,2.

Tal como la ley de oferta y demanda lo señala, la reducción de la oferta incrementó los precios de la carne; entre 2006 y 2011 el precio minorista, calculado como promedio de seis cortes (asado, bife angosto, cuadril, carne picada, nalga y paleta) de acuerdo a datos publicados por INDEC e IPCVA, se incrementó en un 261,9 %, provocando el desplome de la demanda y la aparición de sustitutos como la carne aviar y de cerdo. El consumo de carne vacuna por habitante por año ha venido cayendo en picada desde 2009, llegando en 2011 a 55,5 kilos, el consumo más bajo de los últimos 90 años. Hay que remontarse a los años de la primera posguerra para ver un consumo de carne menor al de 2011. Este dato es realmente alarmante si se lo compara con los 75 kilos consumidos en la década pasada y más aun con los 90 kilos de finales de los años '80. En lo transcurrido del año 2012, se afirma que el consumo se recuperó ascendiendo a 57,3 kg/hab/año. Esto se explica, en parte, por un aumento en la liquidación de ganado debido a las dificultades que generó la sequía. Pese a esto, los stocks se estarían recuperando a paso lento.

En los últimos cuatro años la carne bovina perdió participación en el consumo total de carnes per cápita, pasando de representar el 65 % del consumo en 2008 al 54 % en 2011. Mientras que la demanda se ha trasladado hacia carnes sustitutas dada la mayor producción de carnes alternativas y el encarecimiento relativo de la carne vacuna. Pero como se mencionó con anterioridad, esta sustitución no ha sido completa ya que en 2008 se consumían 110,6 kilos de carne, mientras que en 2010 este valor se redujo, en términos absolutos, en 10,4 kilos. El consumo de carne de ave incrementó su participación en un 10 %, el cerdo lo hizo en un 1 %, mientras que el consumo de carne vacuna se redujo en un 11 %.



Esta reducción de la oferta de carne vacuna, se tradujo en una disminución de la faena, provocando una profunda crisis en la industria frigorífica. Se estima que en los últimos dos años se han cerrado 120 frigoríficos, dejando alrededor de 13.200 trabajadores desempleados. Sólo en 2011 se estima una pérdida de 7.000 empleos, y las proyecciones para este año señalan una cifra similar. Según Cicra, la faena de hacienda vacuna en 2011 fue la menor en 22 años.

Finalmente, dado a las restricciones del ciclo biológico del animal, la recuperación de los stocks va a ser un proceso muy lento ya que la virulencia del proceso de liquidación ha sido considerable tanto en los volúmenes como en el corto tiempo en el que se desarrolló. Los analistas señalan que llevará más de cuatro años, si todo marcha bien. Además, el día jueves, la Presidente anunció una reducción en las retenciones de productos derivados de la carne, haciendo hincapié en los termoprocesados, por un período de un año, con el propósito de estimular la industria cárnica. Ojalá esta medida genere algún, tipo de resultado positivo y de pie para que surjan nuevas propuestas con el fin de que el sector recupere el papel que le perteneció durante tantos años.

Volver a: [Orígenes, evolución, estadísticas y análisis de la ganadería](#)